

## **Groupe de recherche sur l'intégration continentale**



### **Un semestre de crisis en Argentina**

Pablo Heidrich

Juin 2002

Duhalde ha cumplido un semestre de gobierno en Argentina. Eligió ese aniversario para realizar un llamado a elecciones presidenciales en Marzo del 2003 y a comicios primarios, para todos los partidos en simultáneo, en Septiembre del corriente año. Intentando mostrar control de la situación, Duhalde en los hechos confirmó que el espacio político que se le había entregado para realizar la transición del fallido gobierno de De la Rúa se agotó rápidamente, mucho antes del planeado bienio con el que había sido ungido por el parlamento en los últimos días del 2001.

Las razones de este rápido agotamiento son fundamentalmente tres: aislamiento internacional, fallidas políticas de estabilización macroeconómica y creciente polarización del arco político doméstico. Este trabajo tomará cada una de estos temas por separado para luego mostrar como en conjunto, estas han dado un fin abreviado, una vez más, a un gobierno argentino incapaz de solucionar la crisis económica reinante y así reducir las convulsiones políticas y los problemas sociales del país.

#### **Aislamiento Internacional**

El aislamiento internacional del gobierno de Duhalde se debe a varias razones, algunas externas a Argentina y otras, causados por la propia administración. La declaración de moratoria de pagos de la deuda externa hecha por Rodríguez Saa, uno de los efímeros presidentes previos a Duhalde, se mantuvo y con ello, el enfrentamiento a los centros financieros internacionales y a los bancos extranjeros, varios de ellos cumpliendo el doble rol de acreedores externos de Argentina y a la

vez, partes importantes del sistema local bancario. Los intentos de Duhalde al viajar a Europa y de su ministro de relaciones exteriores, Carlos Ruckauf, al viajar a Estados Unidos (EEUU) durante estos meses no obtuvieron nada concreto en términos de ayuda financiera o diplomática, por ejemplo, abogando por más flexibilidad en el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Duhalde fue recibido por Aznar, Berlusconi, Chirac y Schroeder sin obtener otro mensaje que cualquier apoyo financiero vendría una vez que Argentina lograra un acuerdo con el FMI. Ante Ruckauf y otros enviados argentinos posteriores, EEUU fue aún más categórico a través de las declaraciones del Secretario del Tesoro, Paul O'Neill, primero indicando que la totalidad de la responsabilidad por la debacle de la Convertibilidad en Argentina estaba en causas internas, y luego, que EEUU sólo a regañadientes apoyaría otro plan del FMI para Argentina. Las condiciones de EEUU ayudaron a endurecer la postura del Fondo, ya que O'Neill pidió garantías de que más dinero no se malgastara en un país que “nunca cumple con lo acordado” ([www.lanacion.com](http://www.lanacion.com) 15-3-02). El FMI interpretó esto como un llamado a pedirle a Argentina primero cumplimiento de condiciones, y sólo luego la posibilidad de acordar el envío de nuevos fondos<sup>1</sup>. Esta actitud del FMI ha sido irónicamente lo único que le ha permitido a Argentina recibir algún apoyo internacional ya que la dureza de las mismas no se corresponde ante la mayoría de los observadores de esta situación con lo que el FMI debería estar haciendo (ver posición de CEPAL a través de su director, Dr. Ocampo, en [www.cepal.cl](http://www.cepal.cl) ).

Por ejemplo, Brasil, quien invirtió gran parte de sus esfuerzos diplomáticos a comienzos del 2002 a diferenciarse de Argentina, explicando en todo foro posible sus distintas condiciones financieras y macroeconómicas, cambió de curso en Marzo cuando la posición del FMI se hizo más rígida con Argentina. El presidente Henrique Cardoso y también su ministro de hacienda, realizaron llamados a George Bush y a Paul O'Neill, respectivamente para pedirles que le permitieran mayor flexibilidad al FMI con Argentina ([www.journaldobrasil.com.br](http://www.journaldobrasil.com.br) 6-27-02). También los representantes brasileros en el FMI intentaron armar con otros países latinoamericanos y hasta España, un grupo de apoyo a la posición argentina. Aznar, en Mayo, también giró sobre sus tempranos dichos de que Argentina debía seguir al pie de la letra todo lo que el FMI pidiera antes de recibir cualquier ayuda y le pidió al FMI mayor “comprensión con las severas dificultades que enfrenta el gobierno argentino” ([www.elpais.es](http://www.elpais.es) 5-12-02).

Parte de este apoyo latinoamericano e ibérico se comprenden mejor observando el impacto comercial y financiero de la crisis argentina en esos países. El más afectado hasta ahora, sin duda, ha sido Uruguay, ya que sus nexos con la economía argentina son los proporcionalmente más importantes. Sus exportaciones a Argentina han caído un 30%, enfrenta un diluvio de productos argentinos a precio de remate, el turismo argentino ha casi desaparecido, quitándole ingresos incluso superiores al comercial, en el orden de US\$ 600 millones. Todo esto ha provocado un impacto directo de pérdidas de decenas de miles de empleos y una caída del producto bruto de más del 5% para el 2002 ([www.eiu.com](http://www.eiu.com) Uruguay Country Report 6/26/02). Mucho peor es sin embargo el efecto financiero ya que gran parte de la banca uruguaya se mantiene gracias a depósitos de argentinos, cuyos fondos están bloqueados en Buenos Aires por el “corralito” (decreto argentino que impide la extracción de fondos de cuentas bancarias por más de 1000 pesos mensuales). Estos depositantes argentinos han entonces cruzado el Río de la Plata para extraer sus fondos en dólares de Uruguay, reduciendo las reservas de ese país de US\$ 3000 millones a sólo \$2000 millones en seis meses ([www.reuters.com](http://www.reuters.com) 12/6/02). Un banco argentino con sede en Uruguay fue suspendido al terminar sus fondos y acabar también con el crédito que le

---

<sup>1</sup> En realidad, el gobierno argentino nunca hizo un pedido oficial de nuevos fondos mas sólo pidió el envío de \$8000 millones, parte de la ayuda acordada en Agosto 2001 entre el FMI y el ministro argentino de economía de entonces, Domingo Cavallo.

daba el banco central uruguayo por la gran cantidad de extracciones que tuvo. Fuentes uruguayas consideran que otro 20% de su sistema financiero está en peligro de desaparecer si estas extracciones continúan. En mayo, el FMI le otorgó a Uruguay un préstamo por \$800 millones para cubrir sus necesidades de financiación de deuda externa y proveer fondos frescos para su sistema bancario ([www.imf.org](http://www.imf.org) Press Communications 26/5/02).

Brasil, por su tamaño, ha podido soportar la crisis mucho mejor pero también sufrirá este año una pérdida comercial en el intercambio con Argentina superior a los \$6000 millones, equivalentes al 10% de sus exportaciones totales. Parte de esto lo podrá colocar en otros mercados pero no la mayoría de sus productos manufacturados. El impacto en términos de empleo también está por conocerse pero si se le suma la caída del turismo argentino en Brasil, un negocio de aproximadamente \$1000 millones más, podría ser muy apreciable en el sur del país. Tal como en Uruguay, el mayor impacto es sin embargo financiero, aunque por razones diferentes. Los fondos de pensión de los países desarrollados que tenían todavía posiciones en el mercado de bonos argentinos han tenido enormes pérdidas y las han compensado, vendiendo parte de sus bonos brasileros, razonando que Brasil también tiene problemas de endeudamiento excesivo y que además, el candidato más probable a ganar las próximas elecciones presidenciales allí, es Lula Da Silva, a quien ellos consideran peligroso para sus inversiones. Estos dos factores sumados explican el fuerte crecimiento del riesgo país de Brasil y su fuerte desaceleración económica en el segundo trimestre del corriente año ([www.economist.com](http://www.economist.com) 3/7/02).

El impacto en Chile es menor al de los anteriores pero también importante en el comercio y el turismo. Las empresas chilenas que todavía tenían inversiones en Argentina han visto el precio de sus acciones caer estrepitosamente, tal como el Grupo Lusik, de alimentos. El gobierno chileno admite un contagio limitado a pérdidas de empleos en el sector manufacturero y al financiero, ya que empresas chilenas tendrán mayores dificultades de acceder a mercados de capital externos ya que el riesgo regional ha crecido. Bolivia, Paraguay y Perú también sufrirán por la crisis argentina ya que el final de la Convertibilidad ha reducido el valor en dólares de los fondos remitidos a esos países por el aproximadamente millón y medio de trabajadores que tenían en Argentina hasta finales del 2001. La mayoría de estos están regresando a sus países de origen, en donde seguramente incrementarán las ya altísimas tasas de desempleo reinantes.

En España, el impacto de la crisis argentina ha sido sólo bursátil hasta ahora, provocando importantes caídas en las cotizaciones de empresas españoles con presencia en Argentina, bancos tales como BBV y BSH, la petrolera española, Repsol, actual dueña de la argentina YPF y Telefónica de España. Estas empresas sin embargo forman el 50% de la capitalización de la plaza bursátil de Madrid, magnificando así la influencia de Argentina sobre las finanzas ibéricas ([www.elpais.es](http://www.elpais.es) 6/15/02). El enojo inicial y luego, la presión para que el FMI acuerde con Argentina, fueron reflejos en el gobierno de Aznar de estas causas.

Por esta variedad de facetas, el “contagio” de la crisis argentina en Latinoamérica y España ha dado lugar a un cierto sostén diplomático al gobierno de Eduardo Duhalde, que culminó esta semana en una visita coordinada, con la excusa de una reunión de Mercosur, a Buenos Aires de los presidentes de Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile, Bolivia y México, como invitado<sup>2</sup>. Estos

---

<sup>2</sup> La presencia del Presidente Vicente Fox en esta reunión llamó mucho la atención ya que México no tiene fuertes lazos económicos con Argentina ni importantes con Mercosur. Las razones podrían ser que la economía mexicana está una situación regular desde el año pasado y no muestra señales de recuperación mientras que su endeudamiento está siendo afectado por el crecimiento de la tasa de riesgo latinoamericana (causado por Argentina) y que además, las relaciones México-EEUU no han mejorado en la forma esperada desde que asumieron Fox y Bush, respectivamente.

dieron declaraciones de apoyo al gobierno argentino y se comprometieron a seguirlo ayudando en sus negociaciones con el FMI y el G-8. Además, México y Brasil dieron la posibilidad de que Argentina pueda exportar 50,000 vehículos más a esos mercados este año sin necesidad de compensar con importaciones similares. Pero Duhalde buscaba más, conformar una posición común para negociar con el FMI para un paquete de ayuda regional, algo que los demás no estuvieron dispuestos a aceptar dada la diversidad de sus situaciones y a que, por lejos, Argentina sigue siendo la más comprometida ([www.clarin.com](http://www.clarin.com) 6/7/02).

### **Estabilización Fallida**

Desde 1999, la clase política argentina, dominada por los partidos mayoritarios, peronistas y radicales, se negaba a hacer lo obvio: salir de la Convertibilidad, por temor a terminar en una nueva situación de hiperinflación y caos financiero. Finalmente lo hizo en la peor forma posible, en medio de una revuelta social y sin plan de salida real. La combinación de “corralito” a los depósitos bancarios y devaluación monetaria destruyeron la tasa de inversión, que ha caído en un 80% en el primer semestre de los bajísimos niveles del ya recesivo 2001. También la construcción y la producción de bienes durables y de capital han caído estrepitosamente, teniendo como ejemplo que la compra de automóviles en todo este primer semestre del 2002 fue inferior a lo vendido mensualmente en Agosto de 1998 (48,000 vehículos), último mes de crecimiento económico en Argentina (todos los datos presentados en esta sección provienen del informe de coyuntura del INDEC, servicio estadístico argentino, disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar) a no ser que se lo indique).

Si a esta caída monumental de la demanda interna se le suma el congelamiento de la financiación productiva, que ha impedido el crecimiento esperado - y hasta anunciado por el gobierno - de las exportaciones, se comprende que la economía se ha contraído a un ritmo extraordinario del 16% en el primer trimestre. Si bien se esperan resultados menos graves para el segundo trimestre, alrededor del 8% de caída, el panorama anual es catastrófico.

Gran parte del problema de la política económica se da en torno al tema de los depósitos bancarios congelados, unos US\$ 30,000 millones. Tal como fue con De la Rúa, los ahorristas continúan sus marchas de protestas en la city financiera porteña, apedreando bancos y buscando la máxima exposición mediática a su problema. Mientras un 70% de los ahorristas tienen depósitos inferiores a US\$ 50,000, la mayor parte del problema es con depósitos de más de medio millón de dólares, pertenecientes a empresas y a particulares relacionados al propio sistema bancario. Si estos fondos fueran liberados y pagados a sus dueños en pesos, estos los convertirían inmediatamente en dólares, desencadenando una fortísima devaluación ya que el Banco Central no podría defender el peso, por que le quedan hoy sólo US\$ 10,000 millones. De hecho, mediante recursos judiciales, 36000 ahorristas ya obtuvieron su dinero, obteniendo de los bancos 3150 millones de pesos (dólares convertidos a 1 por 1 peso). Los bancos más frecuentemente obligados a pagar, en relación con su cartera total de depositantes, son los extranjeros ya que son los más vistos a intentar huir, tal como ya lo hizo el canadiense ScotiaBank, dejando 1300 ahorristas sin ningún fondo ([www.clarin.com](http://www.clarin.com) 8/6/02). El gobierno de Duhalde ha intentado diferentes decretos para detener este “goteo” de fondos, considerándolo el culpable principal de la caída del 70% en el valor del peso desde que comenzó su flotación el 3 de Enero último. El último plan del nuevo ministro de economía, Roberto Lavagna, es un bono optativo a ser pagado en dólares en plazos de 5 a 10 años pero cuando menos del 1% de los ahorristas los aceptó al final de la fecha de suscripción, el 5 de Julio, Lavagna decidió extender el plazo de suscripción en vez de buscar otra solución ([www.pagina12.com](http://www.pagina12.com) 6/7/02).

Este problema retrata la polarización de ideas que hay hoy en Argentina sobre que hacer con la economía. Los bancos extranjeros, por ejemplo, piden un bono estatal compulsivo para todos los ahorristas, socializando entonces la solución del problema del sector, incrementando la deuda

estatal en unos US\$ 30,000 millones más ([www.lanacion.com](http://www.lanacion.com) 6/7/02). La idea de los economistas de los partidos de oposición, el ARI de Elisa Carrió y el Autodeterminación y Libertad de Luis Zamora así como de la opositora CTA (Confederación de los Trabajadores Argentinos) piden en cambio, presionar a las casas matrices de esos bancos en el exterior (España, Francia, Estados Unidos, Brasil, Japón, Italia) para que traigan fondos para cubrir sus obligaciones ([www.pagina12.com](http://www.pagina12.com) 6/19/02). Entre tanto, el gobierno de Duhalde intenta un camino intermedio con el Banco Central dándoles pases (préstamos) a los bancos para pagar a los ahorristas que tienen dictámenes judiciales, aumentando así la cantidad de pesos en circulación, y contribuyendo también a que crezca la demanda por dólares en el mercado cambiario. Este circuito contribuye, o es causa principal para muchos, de la inflación actual, que alcanza al 30% en precios minoristas y al 70%, en los mayoristas. Es notorio también que el impacto de estas devaluaciones causadas por la falta de solución al problema financiero esta causando el tipo de inflación que más duele a los más humildes, ya que si bien los precios minoristas no han aumentado tanto como los mayoristas, el costo de la canasta de bienes de supervivencia (alimentos, transporte, servicios básicos) ha crecido en un 75% desde Diciembre 2001.

La respuesta del FMI a estos dilemas de política económica ha sido un poco marciana, por decirlo de alguna forma. Para el Fondo, el problema de esta tremenda depresión económica argentina actual es un exceso de dinero efectivo y de demanda interna en la economía y por ende, para alcanzar un equilibrio sustentable, Argentina debe reducir su gasto fiscal y sobre todo, eliminar las monedas paralelas que han surgido en las distintas provincias (y también en Buenos Aires, desde Mayo), inventadas por los gobiernos provinciales para pagarles a sus empleados ya que no reciben el dinero suficiente de las autoridades nacionales. Esto se debe a la fuerte caída de ingresos fiscales por la devaluación, que hizo caer las importaciones un 60%, con ello mermando los ingresos por impuestos aduaneros. Por la caída del nivel de actividad económico, también se ha reducido lo recaudado como impuesto a las ganancias empresarias (40% menos que en el 2001) y en el impuesto a las ventas (25% menos). Duhalde anunció con tono de reminiscencias peronistas en Enero que las exportaciones primarias serían gravadas en un 20% para financiar el costo de solucionar el problema de los depósitos bancarios para así alentar “una nueva Argentina productiva” pero esto cambió con la insistencia del FMI de que no hubiese políticas sectoriales, léase pro-industriales, y que el impuesto debía ser del 5% pero para todas las exportaciones, sin importar rubro ([www.clarin.com](http://www.clarin.com) 16/4/02). Duhalde y su ministro de economía de entonces, Remes Lenicov, cumplieron. También siguieron los consejos del FMI al diseñar un presupuesto nacional que reduce los gastos estatales en un 10% respecto al del 2001, especialmente en educación y seguridad social, áreas señaladas por el Fondo como las de mayor ineficiencia.

El otro pedido fundamental del FMI ha sido sobre las provincias, descubiertas como las verdaderas culpables del endeudamiento argentino por el Fondo. Estas han sido obligadas a firmar un acuerdo con el gobierno nacional por el cual ya no se les garantiza una suma fija de coparticipación en los impuestos sino un porcentaje variable y que, mediante un sistema de premios y castigos, las obliga a reducir su déficit global (operativo más financiero o de pago de deudas) a cero en dos años. Esto significa una reducción del gasto provincial de aproximadamente 40%, siendo mucho mayor en las provincias más pobres y, en consecuencia, más dependientes en gasto estatal ([www.pagina12.com](http://www.pagina12.com) 5/5/02).

Una vez obtenidos estos éxitos en Marzo y Abril, el FMI ha continuado su danza de misiones técnicas para ver que tan cerca está el gobierno argentino de tener un “plan creíble” para salir de sus problemas. Estas incursiones han servido para incrementar el nivel de exigencias, pidiendo, por ejemplo, la derogación de la “Ley de Subversión Económica”, una norma aprobada en el parlamento en 1974 que penaliza a los dueños y gerentes de entidades financieras que vacíen de fondos a sus firmas para luego declararlas en quiebra y cerrarlas, estafando a sus depositantes. El FMI considera esa ley amenazante para los banqueros extranjeros en Argentina y como desde

Enero último, dirigentes de cinco bancos estaban siendo investigados bajo esa norma legal, el Fondo se apresuró a pedir su derogación. Entre los bancos investigados estaban el Citibank, el ScotiaBank y el BBV de España. La derogación parcial de la ley finalmente la obtuvo Duhalde con gran costo político en el parlamento en Mayo pero esto no ha alcanzado a satisfacer al FMI ([www.clarin.com](http://www.clarin.com) 27/5/02).

Dentro de esta estrategia del Fondo de entrar en los detalles institucionales de su “potencial” cliente, está también el pedido de reforma de las leyes que reglamentan las quiebras de firmas y personas en Argentina. Hasta ahora, estas leyes favorecían a los acreedores pero a todos por igual, sin importar tamaño ni antigüedad del reclamo. El FMI ha pedido y obtenido por una nueva ley votada en el parlamento una modificación que les da prioridad a los acreedores mayores, a los financieros y a los de proporcionalmente, menor antigüedad ([www.lanacion.com](http://www.lanacion.com) 14/6/02). Todas estas modificaciones buscan reducir las pérdidas de los bancos extranjeros con sucursales en Argentina que les prestaron a empresas radicadas allí y que ahora están en quiebra. La próxima modificación que pedirá el FMI es una cláusula de garantía estatal para el endeudamiento externo contraído por estas empresas pero para ello, debe esperar a que Argentina normalice, si alguna vez lo hace, sus pagos de deuda externa actual.

Esta deuda ha crecido al equivalente al 200% del producto bruto interno (PBI), o sea US\$ 147,000 millones de deuda externa a ser pagados por una economía de sólo \$74000 millones, apenas mayor a la de Chile, y muy lejana de la supuestamente existente en Diciembre del 2001, cuando Argentina todavía mostraba un PBI de US\$ 27,000 millones. Los tenedores de bonos de deuda argentina ven estos números con gran temor ya que los cálculos más optimistas hablan de una reducción forzada del principal de la deuda de más del 70% para que Argentina pueda ser capaz de seguir pagando los intereses ([www.economist.com](http://www.economist.com) 19/6/02).

Estos números también han comenzado a golpear al FMI y a los otros acreedores multilaterales en sus propias carteras. Argentina tenía un vencimiento en Marzo con el FMI que este prorrogó para evitar una definitiva declaración de “default” y lo mismo hizo con otro vencimiento a principios de este mes. El BID no parece orientado en la misma forma respecto a un pago que Argentina debería hacer en este mes de US\$ 800 millones y que no hará. El problema para estos bancos y para el Banco Mundial, también, es que hacer con estos préstamos a Argentina. Declararlos como pérdidas les daría un gran costo financiero, ya que Argentina representa una parte importante de su cartera de préstamos y también aumentaría en tono de las críticas que reciben en EEUU por dar dinero a “causas perdidas” como la Convertibilidad argentina. En cierta forma, los tiempos para buscar una solución se están acercando entre el FMI y Argentina (y así con los otros bancos multilaterales) por que les está aumentando el costo de no negociar.

Quizás por esto han surgido los rumores más increíbles en las agencias de noticias de Wall Street sobre lo que buscaría hacer el FMI en Argentina. Uno fue difundido por Reuters y Bloomberg, sin dar fuentes exactas pero señalando a funcionarios del FMI. Este sugiere reemplazar a las autoridades económicas argentinas a niveles de ministerio, banco central y secretarías por “expertos financieros” provenientes de los principales bancos y fondos de pensión de EEUU para que ellos se encarguen de “poner orden”. Duhalde, o quien esté de presidente, les daría suficiente poder político para que ni la justicia ni el parlamento argentino puedan interferir en sus funciones. Esto contribuiría a hacer a Argentina nuevamente un deudor creíble y solucionaría los problemas de sus acreedores ([www.reuters.com](http://www.reuters.com) 1/7/02).

El segundo es un trabajo escrito por el economista Rudi Dornbusch de MIT para la consultora Trans-National Research Corporation, que aconseja al FMI y a la Secretaría del Tesoro de EEUU, donde sugiere que la crisis argentina es de raíz institucional y que por ende, se requiere de una autoridad fuerte y eficiente, tal como sería una nueva dictadura militar. Dando un gran nivel de detalle sobre la situación política argentina, resalta los peligros de que la crisis económica actual

lleven a una lucha de clases “tal como buscan los líderes de los partidos izquierdistas de Argentina” y aconseja a EEUU ayudar a Ricardo López Murphy, un economista entrenado en Chicago, muy cercano a los militares argentinos, a fortalecer su posición electoral y política de cara a las próximas elecciones ([www.pagina12.com](http://www.pagina12.com) 7/7/02).

Si bien estas dos últimas alternativas parecen de una película de ciencia-ficción u horror (depende de donde uno este sentado al leer esto), desde el punto de vista de los acreedores, encabezados por el FMI, no son nada ilógicas, ya que ambas garantizarían teóricamente una ejecución más precisa del ordenamiento financiero que buscan de Argentina.

### **Polarización Política**

Argentina salió de su crisis de Diciembre pasado como una sociedad mucho más politizada e incluso, radicalizada. Centenares de marchas multitudinarias de protesta a las políticas económicas, contra la corrupta Corte Suprema de Justicia e innumerables “escraches” a políticos radicales, peronistas y conservadores han galvanizado una actitud desafiante en el público en general. Irónicamente, esto ha ocurrido en paralelo con la desaparición de la cara mediática de mayor repercusión internacional en esas semanas de Diciembre último: los “cacerolazos” de ciudadanos de clase media autoconvocados u organizados en asambleas barriales de Buenos Aires y, en menor medida, en las ciudades más importantes de Interior, tales como Cordoba, Rosario y Mendoza.

Los “caceroleros” se han convertido en asambleístas muy organizados que hacen protestas menores pero más violentas frente a bancos por no pagar a sus depositantes, a organismos estatales por no cumplir con sus roles de regulación a los servicios privatizados, a ministerios por no eliminar prácticas corruptas tales como la falsificación de medicamentos (Ministerio de Salud Pública) o la no-inspección de reglas de seguridad en fábricas (Ministerio de Trabajo). Esto ha transformado a las sedes gubernamentales y a los bancos en edificios fortificados, donde frentes de vidrio y anuncios han dejado su lugar a planchas de metal con mirillas, puertas blindadas y carteles que no anuncian ningún nombre institucional. De hecho, las propagandas en la vía pública de los bancos han desaparecido por completo ([www.lanacion.com](http://www.lanacion.com) 24/5/02).

Estos “caceroleros” belicosos mantienen un perfil menor sin embargo al de los grupos de “piqueteros”, quienes se nutren del enorme número de desempleados (22% de la población económicamente activa según el INDEC) y subempleados (otro 18% más) que ha dejado el final de la Convertibilidad. Estos grupos organizados alrededor de células de partidos de izquierda radical y de grupos religiosos tales como evangélicos y de Teología de Liberación también han alcanzado una madurez organizacional apreciable, logrando coordinar cortes de rutas en decenas de lugares de todo el país puntual y efectivamente. También ha crecido el número de miembros y, en ya dos ocasiones, han realizado marchas nacionales de 30 y hasta 50000 personas hasta la Casa de Gobierno en Buenos Aires, pidiendo ayuda alimentaria, puestos de trabajo y elecciones generales inmediatas ([www.pagina12.com](http://www.pagina12.com) 3/7/02). El grupo más importante es Corriente Clasista y Combativa, quien cuenta con bases en todas las ciudades principales del país y está liderada por el sindicalista Pedro Santillán.

El gobierno de Duhalde comprendió la lección de la caída de De la Rúa, anterior presidente, y buscó primero cooptarlos diciendo que compartía sus demandas y que haría todo lo posible para satisfacerlas. La oficina de asistencia social, puesta a cargo de su esposa, Chiche Duhalde, generó fantasías evitistas en los memoriosos pero pronto demostró su incapacidad frente a la enormidad de los problemas sociales que tiene una Argentina con el 20% de la población sin suficiente dinero para comer y con más del 50% por debajo de la línea de pobreza según el propio gobierno. Duhalde, entonces cambió de discurso, y objetó a los métodos de protesta de los “piqueteros”, diciendo que garantizaría el derecho de libre circulación aunque esto limitara el derecho a

protestar. Los enfrentamientos rápidamente crecieron entre policías y “piqueteros”, hasta que la semana pasada dos manifestantes fueron fusilados por policías durante una brutal represión a un intento de bloquear una autopista en Buenos Aires. El hecho, documentado por los medios de comunicación, destruyó el último valor de la administración duhaldista, el de preservar la paz luego de la violencia de Diciembre pasado, que ya dejó 27 muertos.

La repolitización de la opinión pública se ha traducido también en un fuerte cambio de preferencias electorales y en la insistente búsqueda de expresión de ellas, mediante el pedido popular de elecciones inmediatas y para todos los niveles de cargos electivos, desde la Presidencia hasta los cargos de concejales municipales. La consigna más repetida en las protestas es “que se vayan todos”, aludiendo a la totalidad de los miembros del parlamento, el ejecutivo y la Corte Suprema de Justicia ([www.clarin.com](http://www.clarin.com) 26/5/02). Medidas de opinión pública muestran un creciente apoyo a Elisa Carrió, diputada por la centro-izquierdista “Alianza por un República de Iguales” (ARI), quien obtendría un 30-35% de votos ([www.pagina12.com](http://www.pagina12.com) 5/7/02). Carrió es una intransigente crítica del gobierno de Duhalde, las políticas neoliberales implementadas hasta el momento y sobre todo, del Fondo Monetario Internacional. Esta ex-miembro de la Unión Cívica Radical, hoy aglomera en su alianza a políticos que antes estuvieron en la UCR, el peronismo y el FREPASO, partido desde donde Carlos Álvarez construyó la alianza con la UCR en 1997 que llevaría a De la Rúa a la presidencia en 1999. Más sorprendente aún es el creciente apoyo, hoy cercano al 10% de los votos, a Luis Zamora, líder del trotskista Movimiento al Socialismo (ver fuente anterior). Este es reconocido por su honestidad y humildad, siendo el único diputado nacional que puede caminar libremente por Buenos Aires sin ser acosado por transeúntes, quienes frecuentemente insultan o golpean a cualquier otro político cuando es reconocido. También Zamora es conocido por sus planteos inamovibles desde hace más de una década de nacionalizar la totalidad de la banca, reestatizar todo lo privatizado desde 1989, cuando asumió Menem, y de repudiar la totalidad de la deuda externa. Sus propuestas son mucho más radicales que las de Carrió, quien no ha pasado hasta ahora de una crítica muy dura y de las investigaciones de la corrupción en el sistema financiero. Las posibilidades de una alianza entre ambos son ínfimas dadas las diferencias en su forma de hacer política, con Carrió prefiriendo las declaraciones en los medios de difusión y Zamora, la participación en movilizaciones públicas y el trabajo de armado partidario.

Con el radicalismo totalmente desprestigiado, el único contrincante importante para Zamora y Carrió es el peronismo, quien a pesar de cargar con el gran descontento público hacia el gobierno de Duhalde (hoy tiene un 8% de apoyo, muy por debajo del 50% que tenía en Enero, cuando asumió), ha logrado colocar varios precandidatos en la carrera presidencial ([www.clarin.com](http://www.clarin.com) 2/7/02). Néstor Kirchner, Carlos Reutemann, Adolfo Rodríguez Saa y el ex presidente Carlos Menem. Kirchner y Rodríguez Saa son abiertamente críticos al gobierno de Duhalde, a quien acusan con no saber que hacer para salir de la crisis y de ser un simple entregado a los dictámenes de la banca extranjera y el FMI. Ambos, sin mayores precisiones, piden un modelo económico más nacionalista, con más impuestos progresivos y mayor gasto social y también, plantean renegociar la deuda externa buscando apoyo en Mercosur. Estos caudillos provinciales, Kirchner en Santa Cruz (Patagonia) y Rodríguez Saa en San Luis (Oeste) son excepciones en la colección de gobernadores peronistas, hoy más cercanos al conservadurismo neoliberal que al antiguo peronismo. Mucho más probables candidatos presidenciales por el peronismo son Reutemann, gobernador de la importante provincia pampeana de Santa Fe, y Menem. Mientras el primero tiene el apoyo personal de Duhalde y del gobierno nacional más la mayoría de los gobernadores peronistas, el segundo cuenta con el beneplácito y los fondos de las empresas privatizadas de servicios y los bancos extranjeros, seducidos por su campaña por la dolarización de la economía y sus promesas de represión a las protestas de ahorristas y “piqueteros”. Esta competencia interna

del peronismo se resolverá en los comicios internos partidarios en Septiembre de este año y será muy reñida, probablemente desestabilizando aún más al gobierno de Duhalde.

La franja de la derecha política la ocupan una serie de candidatos menores, quienes intentarán apropiarse de los votos que antes correspondieron al partido de Domingo Cavallo, hoy difunto políticamente por su participación en el gobierno de De la Rúa y las acusaciones de corrupción que han llovido sobre él desde su partida del poder. Hay dos candidatos principales en partidos nacientes. Patricia Bullrich, una ex peronista, luego aliancista y hoy independiente neoliberal, que busca rearmar un partido de derecha neoliberal más confiable para así luego aliarse con el peronismo, si este gana las elecciones y reeditar la alianza populista-neoliberal de que gobernó desde 1989 hasta el 2001. El otro es Ricardo López Murphy, un ex economista de De la Rúa, hoy intentando tejer una alianza con los sectores financieros y rurales más conservadores y dar voz electoral a la población más adinerada para defender sus posiciones ante la probable ola anti-neoliberal que vendrá el año próximo. López Murphy es el único candidato que ha pedido públicamente la suspensión de libertades políticas en audiencias con militares para facilitar la implementación de un modelo de mayor austeridad fiscal y más reformas neoliberales en el mercado laboral, la educación y la salud (privatizar la totalidad de ambos sistemas) ([www.pagina12.com](http://www.pagina12.com) 4/6/02). Es muy difícil que esta derecha pueda lograr algo más del 10% de los votos en total pero el peronismo podría estar obligado a aliarse con ella si debe ir al balotaje contra el candidato de la izquierda.

Increíblemente, todavía se está discutiendo que elegir en las elecciones de Marzo, con los partidos de la izquierda y la derecha pidiendo elecciones para todos los cargos, mientras que el peronismo y el radicalismo sólo aceptan comicios presidenciales. Los primeros buscan condicionar al ganador de esta elección con un parlamento donde probablemente tenga muy poco apoyo propio si no es peronista, mientras que el radicalismo busca aplazar su extinción como fuerza política de importancia (la intención de voto del partido Radical es hoy inferior al 3% en el ámbito nacional, frente al 30% obtenido en 1999).

Incluso con elecciones limitadas al cargo de presidente, en Marzo se verá cuanto del bipartidismo tradicional argentino sobrevive a esta crisis sin precedentes.

## **Conclusión**

Seis meses de administración peronista con Eduardo Duhalde no han logrado mucho y por eso, ha decidido escapar hacia adelante, presentando sorpresivamente un calendario electoral. Este desvío de expectativas le conviene a un gobierno que no ha podido lograr una salida ordenada de la Convertibilidad, resolviendo el bloqueo de depósitos bancarios, manteniendo un valor estable para la moneda o poniendo coto a la inflación resultante. Su estrategia de buscar soluciones afuera del país con ruegos al FMI para que libere fondos previamente acordados y acepte endosar la falta de plan de estabilización propio no ha resultado. El FMI se ha mostrado más preocupado por lograr ganancias de corto plazo, pidiendo modificaciones a leyes e instituciones argentinas que favorezcan aún más a los acreedores externos pero sin firmar todavía ningún compromiso con Argentina.

El último elemento positivo que le quedaba a Duhalde, haber logrado mantener una relativa paz social de seis meses sin muertos en enfrentamientos de manifestantes y policía, se perdió a principios de este mes de Julio, al morir dos “piqueteros”. Con este hecho, y la perspectiva de mayores protestas violentas si no se hacían cambios inmediatos, Duhalde cambió todo lo que su partido le permitió: el calendario electoral para el cargo de presidente. Su cálculo es que quizás esto también ayude a conseguir un acuerdo con el FMI, habiendo dado mayores certezas temporales a su mandato y intentando atraer la atención externa a una elección que podría deshacer al menos parcialmente 12 años de reformas neoliberales si gana la izquierda.

La Argentina post-Convertibilidad es entonces un país con un gobierno ya rendido ante su propia incapacidad de resolver solo los problemas económicos y ya buscando una salida política en un clima social alterado por la explosión de pobreza y desempleo. Si las ya debilitadas estructuras democráticas logran sobrevivir estos tiempos sin mayores daños, habrán demostrado que este sistema es más que un espejismo hecho por una camada de políticos hoy terminados y está definitivamente enraizado en la conciencia del país. Si no es así, Dornbusch y FMI ya tienen otras propuestas alternativas para priorizar el mantenimiento del modelo económico neoliberal por sobre el cumplimiento de normas democráticas.